

Latin America and the Caribbean are also at the chronological halfway point in the period established for achieving the Education for All objectives. It is a challenge which aims at fairness, quality, the educational continuum, the teaching profession, financing and management. It is a challenge which we are not winning. The “Faith and Joy” movement meets the challenge with a campaign that touches all of the agents and seeks agreements that are capable of providing high quality education for all in Latin America and the Caribbean.

LATIN AMERICA: COMMITMENT TO EDUCATION, CAMPAIGN OF THE POPULAR MOVEMENT «FE Y ALEGRÍA»

L'AMERIQUE LATINE: ENGAGEMENT POUR L'ÉDUCATION, CAMPAGNE DU MOUVEMENT POPULAIRE « FE Y ALEGRÍA »

L'Amérique Latine et la Caraïbe se trouvent aussi à moitié du chemin chronologique des délais établis pour l'accomplissement des objectifs de l'Éducation pour Tous. Il s'agit d'un défi qui vise vers l'équité, la qualité, la formation continue, l'enseignement, le financement et la gestion. C'est un défi raté. Le mouvement « Fe y Alegría » affronte le défi avec une campagne qui touche à tous les agents et cherche des consensus capables de renforcer une éducation de qualité pour tous en Amérique Latine et à la Caraïbe.

Palabras clave: Calidad, continuo, docente, educación, gestión, profesionalidad .

COMPROMISO POR LA EDUCACIÓN: CAMPAÑA DE FE Y ALEGRÍA EN AMÉRICA LATINA

Lucía Rodríguez Donate*

También América Latina y el Caribe están a medio camino cronológico de los plazos establecidos para el cumplimiento de los objetivos de la Educación Para Todos. Se trata de un desafío que apunta hacia la equidad, la calidad, el continuo educativo, la profesión docente, la financiación y la gestión. Es un desafío que no está ganado. El movimiento Fe y Alegría afronta el reto con una campaña que toca a todos los agentes y busca consensos capaces de afianzar una educación de calidad para todos/as en América Latina y el Caribe.

Introducción

Fe y Alegría es un movimiento de educación popular y promoción social cuya acción se dirige a sectores empobrecidos y excluidos. Nació en 1965 en Caracas y está presente en diecinueve países de **América Latina** y el **Caribe, Europa y África**.

El Movimiento agrupa a unas treinta y ocho mil (38.000) personas que desarrollan su labor en más de dos mil quinientos (2.500) centros donde se atiende a más de un millón trescientas mil (1.300.000) personas de todas las edades.

En todas sus actividades, **Fe y Alegría** trabaja siempre desde y con las comunidades involucradas, cumpliendo su *compromiso con el mejoramiento de los sistemas educativos públicos y la transformación so-*

El Movimiento agrupa a unas treinta y ocho mil personas que desarrollan su labor en más de dos mil quinientos centros donde se atiende a más de un millón trescientas mil personas

cial, a favor de una sociedad más justa e incluyente.

Cuando ya hemos recorrido más de medio camino hacia el 2015, momento en el que se deberían haber cumplido los *Objetivos de Dakar de Educación para Todos y Todas*, la educación en **América Latina** sigue enquistada en una profunda crisis. Todo hace pensar que de no producirse cambios importantes en las políticas económicas y educativas, las metas planteadas no se alcanzarán en la fecha comprometida.

Preocupada por esta realidad, **Fe y Alegría** lanzó una campaña a comienzos de 2008, «**Compromiso por la educación**», que invita al diálogo social y a la búsqueda de consensos, desde el convencimiento de que sólo mediante amplios pactos sociales se pueden generar políticas de Estado, duraderas y sostenidas, que incidan significativamente en la transformación educativa que los países de **América Latina y el Caribe** necesitan.

En este artículo, extractado del documento *Compromiso por la educación. Seis propuestas para el diálogo y la acción*, presentamos un conjunto de reflexiones y propuestas para el diálogo con otras organizaciones, los gobiernos, las comunidades educativas, la sociedad en general.

La educación es un derecho, un bien público y asunto de toda la sociedad

En **América Latina**, la educación es un bien y un derecho negado a grandes sectores de la población, que todavía no tienen acceso a ella o reciben una educación de mala calidad. Una consecuencia del bajo nivel educativo de la región es la poca conciencia ciudadana sobre los derechos de la colectividad, el rol de los gobiernos y las obligaciones de la sociedad para su aseguramiento.

Por ello, además del derecho a la educación como un fin en sí mismo, también es importante reivindicar el deber que tiene la sociedad de participar en la búsqueda de soluciones a los problemas públicos.

La **Declaración Universal de los Derechos Humanos** afirma que la educación es un *derecho* de todas las personas, lo que significa que todas ellas deben disfrutarlo en igualdad de condiciones. La responsabilidad de hacer efectivo este derecho le corresponde de manera prioritaria al Estado. Es su obligación garantizar la equidad con la que se redistribuyen los recursos y administrar los mismos de la manera más eficiente posible. Todo ello en continua comunicación y colaboración con la sociedad, de quien emanan los derechos, los deberes y el propio poder del Estado.

Es responsabilidad del conjunto de la sociedad participar activamente en la definición de los fines de la educación, en la búsqueda de propuestas, la elaboración de sus políticas y el monitoreo de su funcionamiento.

Además, la educación es un *bien público* porque su extensión a todos los individuos propicia el desarrollo y el buen funcionamiento de la sociedad en su conjunto. El fortalecimiento de la democracia, el aumento de nuestra productividad económica y un modelo de desarrollo sostenible que alcance mayores grados de bienestar para las generaciones actuales, sin hipotecar el futuro de generaciones venideras, tienen en la educación de las mayorías su principal apoyo y condición. Pensar en la educación como bien público es pensar que la educación nos conviene y beneficia a toda la sociedad.

Si, como lamentablemente hoy acontece, el derecho a una educación de calidad sólo está al alcance de una parte de la población, el bien públi-

co deja de ser tal y, lejos de generar inclusión y desarrollo, produce desintegración social con consecuencias negativas para toda la población de un país.

Situación actual de la educación en América Latina y el Caribe. Principales desafíos que afronta la educación en la región

América Latina sigue siendo la región más inequitativa del mundo.

En 2005, el cuarenta por ciento (40%) de la población latinoamericana (doscientos nueve millones) vivía en situación de pobreza y el quince por ciento (15%): ochenta y un millones se movía en la indigencia. Hay países donde la pobreza afecta a más del cincuenta por ciento (50%) de la población, como sucede en **Bolivia, Guatemala, Haití, Honduras, Nicaragua, Paraguay y Perú.**¹

Aún reconociendo los avances cuantitativos en la expansión de la educación y otros de carácter cualitativo promovidos por los procesos de reformas educativas habidas en los últimos años, persisten serios problemas en **América Latina y el Caribe** que se enfrentan a profundos desafíos educativos. En el siguiente cuadro presentamos un breve esquema que recopila los principales, a nuestro juicio, para, a continuación, hacer un breve análisis de cada uno de ellos:

En 2005, el cuarenta por ciento de la población latinoamericana (doscientos nueve millones) vivía en situación de pobreza y el quince por ciento (ochenta y un millones) se movía en la indigencia

PROBLEMAS Y DESAFÍOS	
Inequidad	Acceso, procesos y resultados en condiciones de EQUIDAD
Baja calidad	CALIDAD educativa integral e incluyente
Desarticulación y desatención a etapas	CONTINUO educativo a lo largo y ancho de la vida
Desvalorización de la profesión docente	Fortalecimiento de la PROFESIÓN DOCENTE
Financiación insuficiente	FINANCIACIÓN pública suficiente
Gestión poco autónoma y participativa	GESTIÓN educativa al servicio de la calidad y la equidad

Primer desafío: Acceso, procesos y resultados en condiciones de equidad

En sociedades con grandes diferencias como las latinoamericanas, el sistema educativo no puede conformarse con eliminar las barreras que han impedido, durante décadas, el acceso de grandes sectores sociales. La equidad educativa implica hacer un esfuerzo adicional por superar las desigualdades en la calidad de los procesos y en los resultados que se obtienen.

Entendemos por equidad un conjunto de oportunidades acumulativas en tres ámbitos:

- **El acceso al sistema educativo.** Todos los niños y niñas deben tener posibilidades de acceso a la edu-

cación escolarizada, para lo cual el Estado debe garantizar suficientes plazas y la accesibilidad física (proximidad a un centro), curricular (propuestas pertinentes a los educandos/as) y económica (gratuidad de la educación obligatoria).

- **El proceso educativo.** Una vez que se accede a la educación, hacen falta la atención y recursos adecuados para proseguir el aprendizaje y superar las etapas satisfactoriamente. Esto implica apoyos y recursos adicionales para quienes los necesitan más, los mejores educadores/as para los educandos/as con más carencias, calendarios escolares adecuados a las diversas realidades, aprendizaje en lengua materna, etc.

- **Los resultados.** La educación debe promover competencias que permi-

tan a los educandos/as la participación en sus entornos sociales y el desarrollo de sus proyectos de vida, en función de sus talentos, intereses y motivaciones.

Es necesaria una mayor atención a la diversidad del alumnado, así como el desarrollo de políticas compensatorias y de discriminación positiva, para todos y cada uno de los grupos que sufren mayor desigualdad.

El punto de partida para enfrentarse a este desafío es el de la severa inequidad educativa.

Los sistemas educativos de la región reproducen la desigualdad y la exclusión generadas por los sistemas económicos, sociales y culturales. El deterioro de las escuelas públicas y su no gratuidad afectan principalmente a la educación de las personas pobres. El sentido de la educación como derecho y como bien público, si bien formulado en los discursos y documentos de políticas, no tiene concreción en el funcionamiento de los sistemas educativos.

En **América Latina y el Caribe**, solamente el setenta y seis por ciento (76%) de la población entre 3 y 18 años se encuentra asistiendo a programas de educación preescolar, primaria o secundaria. Esto significa que hay 35,5 millones de personas en dichas edades que no asisten a centros educativos. Cerca de un millón corresponde a **Haití**.²

En América Latina y el Caribe, solamente el 76% de la población entre 3 y 18 años se encuentra asistiendo a programas de educación preescolar, primaria o secundaria

Si hacemos un sencillo análisis de la situación atendiendo a las diferentes etapas de la educación básica, vemos que:

-- En promedio, *la educación preescolar (el objetivo n° 1 de Dakar a alcanzar en 2015) sigue siendo un privilegio de no más del 50% de la población en edad de cursarla*, a pesar del reconocimiento que tiene para asentar las bases del desarrollo cognitivo, disminuir la deserción en primaria y promover la equidad.

Las tasas netas más altas se encuentran en **Cuba** y **México** y tasas inferiores al 40% en **Colombia**, **Guatemala**, **Honduras**, **Nicaragua**, **Paraguay** y **República Dominicana**.

-- Mientras que *el objetivo n° 2 de Dakar exige la universalización de la educación primaria completa*, en el país más pobre de la región, **Haití**, la tasa de matriculación neta es muy baja: 55%. La mayoría de países tiene tasas ne-

Estudios e informes

tas de matrícula por debajo del 95% y varios por debajo del 90%; entre ellos, **Colombia, Nicaragua, Paraguay y República Dominicana.**

Se estima que en **América Latina y el Caribe** hay 2,4 millones de niños y niñas latinoamericanos, en edad de primaria, sin escolarizar. Proyecciones de matrícula hacia el año 2015 revelan que varios países de la región no cumplirán con el Objetivo 2 que exige la escolaridad primaria de calidad completa para todos y todas.³

Los niños y niñas latinoamericanas acceden prácticamente en su gran mayoría a la escuela primaria, pero son muchos los que no finalizan sus estudios.

El porcentaje promedio de los que inician el primer grado y logran llegar al último curso de primaria es 82%, lo que significa una tasa de *abandono* del 18%.

Si bien hay países con tasas de *supervivencia escolar* superiores al 95%, hay otros que pierden en el trayecto más del 25% de los niños y niñas que inician su escolaridad, como sucede en **Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras o Nicaragua**, país, este último, donde logra llegar al último curso sólo el 51% del alumnado.

En conjunto, más de 4,5 millones de jóvenes no han concluido la primaria.

Las niñas y niños latinoamericanos acceden prácticamente en su gran mayoría a la escuela primaria, pero son muchos los que no finalizan sus estudios

Asociado a este problema, se presenta una altísima tasa de *repetición*. Los principales afectados son los estudiantes de los sectores más desposeídos y los que sufren alguna forma de discriminación, con lo que se agudiza la desigualdad en el avance y en los resultados.

-- Si nos referimos a *la educación secundaria*, vemos que *la tasa neta media de la matrícula para Latinoamérica es del 68%*. Sin embargo, existe una marcada heterogeneidad entre los países, con tasas inferiores al 50% en **Nicaragua y Guatemala**, mientras que **Cuba** alcanza el 87% y **Argentina** el 79%.

-- En cifras globales, se estima en 34,8 millones de personas jóvenes y adultas aquellas que no saben leer ni escribir. Existen grandes diferencias por países: mientras que en **Argentina**, por ejemplo, la tasa es del 3%, en **Guatemala** alcanza el 31%. La situación es todavía peor en **Haití**, donde el

analfabetismo supera el 45%. Estas estadísticas se refieren sólo al llamado analfabetismo absoluto porque las cifras de analfabetismo funcional son muy superiores. Unos *88 millones de personas de 15 años y más no han concluido la primaria*, lo que dificulta gravemente su inserción en la sociedad actual.⁴

Pero la inequidad no es sólo un problema de cobertura insuficiente. Además, existen *políticas, currículos y prácticas educativas* que no están enfocados a lograr que las personas en condiciones de desventaja social logren superarlos. Todo lo contrario.

La inequidad se agudiza por el financiamiento insuficiente de las escuelas públicas y por las políticas de financiamiento compartido, que socavan el principio de gratuidad y constituyen otra barrera más, a menudo insalvable, para la educación de la población más pobre.⁵

Las personas que sufren la desigualdad educativa en **América Latina** y el **Caribe** son los pobres, aquellos que viven en zonas rurales, la población indígena, las mu-

jerres, niños, jóvenes y adultos con necesidades educativas especiales y la población migrante, refugiada y desplazada.

Segundo desafío: calidad educativa integral e incluyente

Una educación de calidad es la que forma la integralidad de una persona potenciando el desarrollo de todas sus dimensiones, la que valora su unicidad y su pertenencia sociocultural; la que favorece la construcción y el aprendizaje de conocimientos, actitudes y habilidades; aquella que capacita para mejorar la calidad de vida personal y de la comunidad, incorporando a las personas a la vida del país y comprometiénolas en la construcción de una sociedad más justa.

El punto de partida para enfrentarse a este desafío es el de la baja calidad de la educación.

Los altos índices de abandono y repetición en las escuelas dan cuenta de fallos en la calidad de los sistemas educativos latinoamericanos. Solamente seis de cada diez niños o niñas que ingresan logran llegar al último grado de la primaria en el tiem-

Existen políticas, currículos y prácticas educativas que no están enfocados a lograr que las personas en condiciones de desventaja social logren superarlos

Las reformas educativas no han atendido las necesidades educativas de los jóvenes fuera del sistema y de la población adulta

po requerido. En el camino, cuatro repiten o abandonan la escuela.⁶

Son preocupantes la *baja pertinencia de los aprendizajes y su escasa adecuación a las necesidades del contexto*. Además, las prácticas escolares son rutinarias; los contenidos, obsoletos; la atención a los docentes, escasa; se desaprovecha el horario escolar y no se cumple el número de días de clases previsto en las planificaciones...

Tercer desafío: Continuo educativo a lo largo y ancho de la vida

Cuando hablamos de continuo educativo, nos referimos a un sistema educativo integrado y articulado que ofrezca oportunidades de educación, formal y no formal, a lo largo y ancho de la vida, que trascienda las instituciones escolares y ligue la educación con los sistemas de producción y empleo, la cultura, las redes sociales, etc.

El punto de partida para enfrentarse a este desafío es el de la desar-

articulación y desatención de algunas etapas educativas.

Las reformas educativas han priorizado la educación primaria y no han atendido adecuadamente la expansión de la educación infantil, la secundaria y la superior, mucho menos las necesidades de formación de los jóvenes fuera del sistema y de la población adulta.

En buena medida, la *prioridad* que se ha dado, en los últimos años, a la *expansión de la educación primaria* sobre el resto de las etapas educativas ha venido promovida por los organismos financieros y los compromisos asumidos por los gobiernos en la *Declaración de los Objetivos de Desarrollo del Milenio*. La generalización sólo de la educación primaria es hoy insuficiente, como meta, en **América Latina**.

Los objetivos de **Dakar** son 6 y piden la satisfacción de «*necesidades básicas de aprendizaje*» a lo largo de toda la vida, desde la primera infancia a la edad adulta. Se trata de un proceso de aprendizaje a lo largo de toda la vida, siendo necesario que se produzca un encadenamiento entre las diferentes etapas y, sin embargo, no se ha cuidado la necesaria *articulación* de esta etapa con la que la antecede y las que la siguen.

La *formación para el trabajo* en la educación secundaria no ha recibido la prioridad que ameritaría frente a la globalización y los avances tec-

La situación económica de los/las docentes es precaria y origina permanentes conflictos laborales

nológicos. *En educación secundaria, sólo el 10% de la matrícula corresponde a programas de educación técnica y profesional.*

Las políticas de *educación de personas adultas* no logran atender estas necesidades, si bien existen algunos programas exitosos que aportan soluciones idóneas en situaciones tales como la recuperación educativa de adolescentes, la alfabetización, la educación primaria radiofónica y a distancia y la capacitación laboral, entre otras.

Cuarto desafío: Fortalecimiento de la carrera docente

Para mejorar la calidad docente es preciso fortalecer la carrera, lo que implica atender las condiciones laborales y de vida de los educadores y educadoras, su formación y su desempeño. Sólo en algunos países, los/las docentes han conquistado derechos y mejoras salariales y, en todos, es necesario que los gobiernos y la sociedad tomen conciencia de la enorme responsabilidad de los educadores/as y que los valoren en consecuencia.

El punto de partida para enfrentarse a este desafío es el de la desvalorización de la profesión docente.

Los/las docentes deben constituir la piedra angular de todo programa de educación; sin embargo, la profesión está postergada en las prioridades estratégicas

La *situación económica* de los/las docentes es precaria en buena parte de los países y origina permanentes conflictos laborales.

En general, el/la docente latinoamericano no siente que cuenta con el apoyo institucional deseable. La *violencia e inseguridad* de las zonas donde se ubican las escuelas públicas y de las mismas escuelas en muchos casos, la *sobrecarga laboral y el estrés, el ausentismo laboral y las reducciones en los tiempos de clase* son otros problemas frecuentes en la región.

La *estructura de la carrera docente* tampoco ayuda a retener a los mejores: en el ingreso prima el clientelismo político o la influencia sindical sobre la capacitación profesional.

En cuanto a la *calidad de la formación*, tanto inicial como permanente, es teórica, disociada de la práctica del aula y desconocedora de las condiciones reales y diversas del alumnado.

Las *organizaciones docentes*, en las últimas décadas, han estado centradas en la defensa corporativa de sus

Estudios e informes

intereses gremiales, con alto grado de conflictividad y politización interna, lo que ha contribuido al desprestigio de la profesión

Quinto desafío: Financiación pública suficiente

Las soluciones a los problemas de la educación exigen un incremento de la financiación y un mejor uso, orientado a la calidad y a la equidad. Es imprescindible ampliar las fuentes de financiación en el ámbito nacional y aumentar el aprovechamiento de los fondos de la cooperación internacional, aunque esta supone un pequeño porcentaje de la inversión total.

El punto de partida para enfrentarse a este desafío es la evidencia de presupuestos insuficientes gestionados con ineficiencia

La inversión pública en educación ha aumentado en los últimos años en todos los países de la región. A pesar de ello, la mayoría no destina todavía recursos suficientes para atender el derecho a la educación de

calidad para todos y todas.

El promedio del gasto público destinado a educación, en la región latinoamericana, es de un 4% del PIB (América del Norte y Europa Occidental invierten, en promedio, un 6%).

Aunque esta cifra supone un incremento de casi un 25% en relación a la inversión que se hacía hace una década, es un presupuesto insuficiente, que no permite siquiera alcanzar los compromisos mínimos internacionales adquiridos.

Para alcanzar en 2015 las metas de la Educación Para Todos, los países de **América Latina y el Caribe**, en conjunto, precisarían gastar ciento cuarenta y nueve mil (149.000) millones de dólares, trece mil quinientos sesenta (13.560) millones de dólares adicionales por año entre 2005 y 2015.

Es preciso elevar significativamente el *gasto público educativo*.

Sexto desafío: Gestión educativa al servicio de la calidad y la equidad

Descentralizar la gestión educativa, tanto a niveles regionales como en las propias escuelas, abre la posibilidad de innovaciones al servicio de la equidad y la calidad. Para ello, es preciso que la autonomía escolar vaya acompañada de un conjunto de condiciones: recursos suficientes para desarrollar esa autonomía,

Para alcanzar en 2015 las metas de la EPT, los países de América Latina y el Caribe, en conjunto, precisarían gastar ciento cuarenta y nueve mil millones de dólares

la asunción de liderazgo por parte del equipo directivo, la gestión democrática de los centros, así como una mayor participación efectiva de los docentes, padres y madres de familia, entre otras.

El punto de partida para enfrentarse a este desafío es la existencia de procesos de gestión poco autónomos y participativos y una descentralización inconclusa e ideológicamente controvertida.

Las reformas educativas llevadas a cabo en **América Latina** en los últimos años han puesto especial énfasis en la *descentralización* de los sistemas educativos nacionales.

Sin embargo, en la mayoría de los casos, la descentralización no ha pasado de ser una mera delegación de decisiones desde el poder central al regional o local, sin que la autonomía haya llegado a las escuelas; los nuevos centros de decisión tampoco han recibido el apoyo técnico ni la transferencia de los recursos necesarios para hacer frente a las responsabilidades que se les asignan. Como consecuencia, se ha incrementado la burocracia, la fragmentación y la ineficiencia en la gestión del sistema educativo.

En otros casos, la descentralización ha promovido una expansión del sector educativo privado de pago y una merma de la oferta y calidad de la educación pública gratuita, con las consecuencias de mayor carga eco-

Se ha incrementado la burocracia, la fragmentación y la ineficiencia en la gestión del sistema educativo

nómica para las familias y una mayor inequidad.

El fracaso de la política de descentralización de los sistemas educativos se ha centrado fundamentalmente en la deficiente ejecución de dicha política, en la que han prevalecido criterios e intereses de tipo administrativo-financiero y de poder político sobre aspectos pedagógicos.

La campaña Compromiso por la Educación y sus propuestas para el diálogo y la acción

Durante 2008 y 2009, Fe y Alegría está impulsando en diecisiete países de **América Latina** y **el Caribe** una campaña de acción pública que pretende promover procesos de participación. Tratamos de buscar acuerdos que sean fruto del diálogo y del consenso y que partan de las necesidades de las personas empobrecidas y excluidas y cuenten con su participación. Queremos reivindicar la importancia que la educación tiene en la lucha contra la pobreza y la desigualdad y promover una visión renovada de la educación pública.

Tratamos de buscar acuerdos que sean fruto del diálogo y del consenso y que partan de las necesidades de las personas empobrecidas y excluidas y cuenten con su participación

Para lograrlo, nos estamos dirigiendo a:

- los gobiernos de nuestros países,
- los responsables del diseño e implementación de políticas públicas,
- los sectores privados,
- los organismos de apoyo financiero-internacional,
- los investigadores, académicos, expertos en temas de desarrollo social, educación, lucha contra la pobreza,
- los medios de comunicación masiva,
- las comunidades educativas
- a toda la sociedad en su conjunto.

Los acuerdos, para que sean significativos, deben tener un contenido expresado en políticas concretas que luego sean objeto de seguimiento. Por esta razón, al tiempo que buscamos impulsar compromisos por la educación, también buscamos promover el diálogo y la construcción

de consensos en torno a los seis grandes desafíos que anteriormente señalamos.

1. Acceso, procesos y resultados en condiciones de equidad.
2. Calidad educativa integral e incluyente.
3. Continuo educativo a lo largo y ancho de la vida.
4. Fortalecimiento de la carrera docente.
5. Financiación pública suficiente.
6. Gestión educativa al servicio de la equidad y la calidad.



1. Propuestas de políticas públicas de equidad	
Políticas inclusivas para los sistemas educativos	Universalidad de la educación obligatoria gratuita (preescolar, primaria y secundaria).
	Destinar mayores recursos a las personas más desfavorecidas y a la atención a la diversidad.
	Políticas intersectoriales que garanticen becas y subsidios, salud y alimentación, entre otros.
Políticas inclusivas para los centros educativos	Desarrollar una educación básica que refuerce la integración del alumnado, evitando una segregación y selección temprana.
	Redimensionar los currículos y adecuarlos a las necesidades específicas del alumnado.
	Desarrollar actividades escolares o extraescolares para reforzar el aprendizaje del alumnado con desventaja.

2. Propuestas de políticas públicas para mejorar la calidad educativa	
En lo epistemológico	Crear espacios de reflexión y toma de decisiones consensuadas sobre los conocimientos.
	Flexibilización de los contenidos curriculares y adaptación a las necesidades de los educandos/as, rescatando los saberes de las culturas propias.
En lo pedagógico	Propiciar una educación integral e intercultural que desarrolle todas las dimensiones de la persona, con perspectiva de género.
	Formación de equipos directivos capaces de liderar procesos participativos de planificación, ejecución y evaluación.
	Dotar al docente de la motivación y formación necesarias para liderar procesos de enseñanza aprendizaje y trabajar en equipo.
	Extender el uso de las tecnologías informáticas y de comunicación.
En lo organizativo-administrativo	Proveer a los centros de medios, asistencia técnica y formación.
	Exigir el cumplimiento del calendario escolar.
	Impulsar comunidades de aprendizaje en los centros educativos.
	Desarrollar indicadores de calidad y procesos permanentes de investigación y evaluación.

3. Propuestas de políticas públicas para atender el continuo educativo

Educación infantil	Universalizar la educación preescolar a partir de los tres años.
	Programas de atención integral a las madres para el cuidado de hijos e hijas.
Educación primaria y secundaria	Universalizar la educación completa en la primaria y en la secundaria baja.
	Promover políticas de centro como: apoyo para el transporte escolar, desayunos, materiales educativos, refuerzo escolar, etc.
	Revisar currículos y asegurar continuidad entre educación infantil, primaria y secundaria y estrategias específicas de atención a la diversidad.
	Impulsar la expansión de la secundaria, con currículos actualizados, flexibles, orientados hacia el mundo laboral.
Educación técnica y capacitación para el trabajo	Impulsar la creación de institutos técnicos de formación laboral de jóvenes y personas adultas, en colaboración con el sector productivo.
	Promover educación tecnológica con currículos que fomenten la empleabilidad.
	Formación de docentes especializados en las áreas de tecnología.
Educación superior	Formar profesionales con conciencia crítica, comprometidos con su entorno y al servicio de la solución de los problemas que afectan el desarrollo humano.
	Accesibilidad a todos y todas sin discriminaciones.
	Convertir las facultades de educación en líderes en la formulación de políticas para mejorar la calidad educativa.
Educación de personas adultas	Universalizar la formación básica de personas jóvenes y adultas.
	Impulsar programas de educación no formal de capacitación laboral.
Una sociedad educadora	Comprometer a los medios de comunicación en la discusión y en los aportes a la solución de los problemas educativos.
	Promover una sociedad con responsabilidad compartida en la educación, incorporando diversos agentes sociales y políticos.

* Lucía Rodríguez Donate es licenciada en Filología Hispánica y especialista en Cooperación para el Desarrollo y Relaciones Internacionales. Desde 1989 hasta 2003 trabajó en proyectos de cooperación internacional en diferentes ONGD en América Latina y España. Actualmente coordina el área de Estudios y Relaciones Institucionales de Entreculturas -Fe y Alegría España. Es coordinadora ejecutiva del programa de Acción Pública de la Federación Internacional Fe y Alegría.

Notas

¹ *Cifras de CEPAL (2006)*. Panorama social de América Latina. Santiago de Chile.

² *OREALC/UNESCO (2007)*. Op. cit.. *Gran parte de los datos que se presentan en este documento se refiere a los países de América Latina, según la clasificación de la UNESCO. Por estar Fe y Alegría en Haití, cuando se dispone de datos, se amplía la referencia a la gran región conformada por América Latina y el Caribe.*

³ *Ibid.*

⁴ *OREALC/UNESCO (2007)*. Op. cit.

⁵ *En la práctica, la educación pública no es gratuita, ya que las familias deben asumir una parte importante del costo de la educación de sus hijos mediante el pago de útiles escolares, uniformes, transporte e incluso, con mucha frecuencia, contribuir a los gastos operativos de la escuela, la dotación de bibliotecas y hasta el pago de maestros suplentes. Y esto se aprecia en países con proyectos políticos de signos diversos.*

⁶ *OREALC/UNESCO (2007)*. Op. cit.